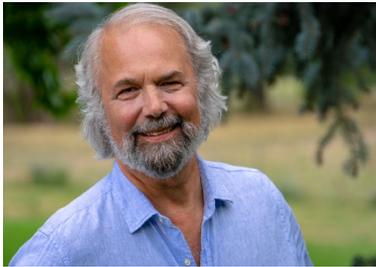


EL CENTRO DE DIOS

El Pulso del Espíritu

21 de febrero de 2020



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Únete a mí en un viaje meditativo, reflexionando sobre lo que realmente está sucediendo en nuestras vidas. Y lo que es importante y significativo sobre lo que está sucediendo. ¿Cómo podemos armonizar con esto y dejar que lo que está sucediendo alcance su plenitud natural?

Piensa sobre esto. Todos nacemos al momento presente desde el pasado. ¿No es eso lo que está pasando aquí? Había algo construido a partir de nuestra experiencia humana, primero que nada, en el útero. Y luego nacimos en el mundo y nos desarrollamos. Incluso desde un punto de vista físico, crecimos, y el cuerpo en el que crecimos ahora ha llegado a este momento presente. Todo nuestro estado físico ha aterrizado en el ahora desde el pasado. Siendo realistas, sin ese pasado no estaríamos aquí con todo lo que tenemos ahora.

Esa es la dimensión física de nuestra realidad, pero hay más. Existe todo nuestro aprendizaje, refiriéndonos a lo mental, y toda nuestra experiencia de vida que llevamos adelante hasta el ahora. También algo está sucediendo en nuestro corazón: nuestro cuerpo emocional que se expande y cambia a lo largo de la vida y nace en el ahora. Del mismo modo, nuestro cuerpo espiritual, el campo de sustancia áurica que generamos durante toda la vida, nace en el ahora.

Así que aquí estamos, nacidos en este momento presente. Por supuesto, lo que ha nacido en este momento es más grande que lo que se ha creado a partir de nuestras vidas individuales. Después de todo, estaban nuestros padres y otros que nos precedieron: los padres de nuestros padres, los abuelos de nuestros abuelos y las abuelas de las abuelas. Y así sucesivamente, generación tras generación. Y luego está la cultura en general, que, por mucho que quieras

rastrearla hacia atrás, terminó naciendo en el ahora.

Noto que nosotros los seres humanos podemos tener una relación tormentosa con nuestro pasado. Hay partes de él que tal vez temamos o nos avergüencen. Podemos sentirnos víctimas de nuestro pasado y desear que hubiera sido diferente.

A veces, una persona quiere volver al pasado. Recuerdo ser un niño de siete años y hablar con mi mejor amigo sobre *los viejos tiempos*. A veces, una persona piensa: *era mejor en ese entonces, y me gustaría recuperar lo que se fue y traerlo al presente*. O una persona piensa: *desearía poder volver al pasado y vivir el día en que todo era color de rosa*.

Nuestra actitud hacia el pasado se extiende a nuestra propia vida y a todo nuestro linaje. La parte más inmediata de nuestro linaje son nuestros padres. Pero ciertamente es más que padres y ancestros de sangre. Existe nuestro linaje de sangre, seguro. Pero, ¿qué hay de todos los maestros que hemos tenido y todos los mentores? Y luego están los maestros de nuestros maestros y los mentores de nuestros mentores. Hay un linaje en muchos niveles; sí, a nivel físico, pero también a nivel emocional y mental, e incluso a nivel espiritual. Tenemos un linaje espiritual.

En el curso natural de las cosas, en el desarrollo del tiempo, existe este renacimiento constante en el ahora. Eso ocurre incluso a nivel físico. En nuestro

cuerpo físico, las células se crean constantemente y las células viejas mueren. Eso es importante para un cuerpo sano. No querrás que las células viejas y no saludables estén rondando. Deben reciclarse o expulsarse a medida que nacen nuevas células. Y si tuviéramos éxito en mantener las células muertas en el cuerpo, estaríamos creando una condición poco saludable. Lo mismo es cierto en todos los niveles. Existe lo que está naciendo en el ahora, y existe lo que se está desvaneciendo en el pasado.

Para nosotros, como seres humanos conscientes, tenemos la capacidad de tratar de detener el proceso que ocurre naturalmente. Podemos intentar traer cosas del pasado o saltar al pasado para vivir en él, lo cual es imposible excepto en la imaginación. O podemos separarnos conscientemente de lo que está en el pasado porque guardamos un juicio al respecto. Pero, de todas maneras, se crea algo que aterriza en el presente.

Históricamente eso sucede con cosas como el Día de Cristóbal Colón. Es tan comprensible que sentimos vergüenza por algo de lo que hizo Cristóbal Colón y lo que condujo a la colonización de América. En realidad, hubo todo tipo de atrocidades cometidas por nuestro linaje europeo contra los nativos americanos. ¡Hay muy poco de nuestro pasado que no tenga algo dentro que merezca desvanecerse en el olvido del pasado! Sin embargo, hay algo que acertadamente lleva adelante y ha llevado adelante.

Si lo dejamos, el poder evolutivo de la Creación lleva la línea de la vida desde el pasado hasta el ahora. Esa línea es fuerte y poderosa. Es creativa y estimulante. Si cortamos la línea en el corazón y la mente, nos separamos de ese tremendo poder, que en última instancia es el poder del universo que quiere ser él mismo y expresarse y manifestarse. Aquí estamos, en el momento presente, justo en el medio de esa línea mientras se extiende a través del tiempo hacia el presente, y a medida que se proyecta hacia el futuro. La forma en que se proyecta para nosotros tiene que ver con nuestra capacidad de permanecer claramente en el momento presente, permitiendo que la línea se active y se cumpla aquí y ahora.

Esa línea que corre horizontalmente a través del tiempo está intersectada por otra cosa, que es nuestra conexión vertical. Aquí en el momento presente, nuestro linaje ha llegado y aterrizado en el ahora. Se cruza desde arriba por la inteligencia cósmica y el poder que aterriza en la línea. El linaje contiene todo lo creado a partir del pasado y que ha aterrizado en el presente: toda la sustancia de nuestro mundo físico, la sustancia mental y emocional, y toda la sustancia áurica. En el mundo más amplio en el que vivimos, el poder de activación cósmico está aterrizando en la sustancia de la Madre Tierra misma. Si lo dejamos, el rayo de la Creación desciende a través de nuestra conciencia hacia el linaje.

En el punto de intersección de la línea vertical y nuestro linaje, pasando del legado al

destino, se encuentra el Centro de Dios del campo creativo para nosotros individualmente como seres humanos.

Cuando dejamos que nuestro linaje en el momento presente sea penetrado desde arriba porque estamos abiertos a esa penetración, la línea se activa. Se transforma y se empodera.

Con toda humildad, podemos reconocer que existe el Dios en lo alto quién es la fuente invisible del Ser y que es más grande que esta esfera en la que vivimos. Esta es la fuente de la potencialidad pura para nosotros, para el mundo y, en última instancia, para todo el cosmos. Todo eso, cuando llega a nosotros y se cruza con nuestra línea de linaje, crea el Centro de Dios individualmente para nuestra experiencia humana y nuestro mundo inmediato. Ese Centro vigorizado está lleno de sabiduría y poder.

Cuando permitimos que nuestro linaje se active desde arriba en el ahora, la activación aterriza en el campo de la conciencia. Esto tiene la consecuencia natural de que dejamos atrás todo lo que ya no pertenece o sirve de nuestro linaje, y permitimos que lo que aterriza naturalmente en él ahora esté aquí. Piensa en cualquier momento de verdadera inspiración para ti. ¿No es eso lo que pasó? *Todas las cosas se hacen nuevas.*

Ahora nos estamos abriendo y permitiendo que el poder de arriba se cruce con nuestro linaje, y en ese punto de intersección, el Centro de Dios está iluminando nuestro campo; En primer lugar, nuestro campo

individual de conciencia y energía como ser humano. Y entonces nuestro mundo se ilumina.

El mismo principio funciona en el campo colectivo que compartimos con otros seres humanos. Inevitablemente compartimos un linaje en común, partes de las cuales podríamos identificar fácilmente. Puede parecer un linaje diverso, con muchos hilos de ADN, muchos patrones de cultura, espiritualidad, filosofía y emoción entrelazados. Pero no importa cuán diverso sea el colectivo, compartimos un linaje común dentro del cuerpo de la humanidad.

Como hay una apertura vertical y activación dentro de nosotros como grupo de personas, tenemos la oportunidad de compartir, muy deliberada y muy bellamente, una apertura común a un amor común. Cuando eso sucede, nuestro linaje común se cruza con esa apertura hacia arriba. Colectivamente, la línea vertical ha cruzado la línea horizontal moviéndose a través del tiempo. Y así, en medio de nosotros, en ese punto de intersección, aparece claramente, para todos aquellos con ojos para ver, el Centro de Dios. No solo el Centro de Dios para mí o para ti, sino el Centro de Dios que compartimos en común. Y cuanto más y más aceptamos nuestro linaje común, y cuanto más nos abrimos hacia arriba, más y más aparece el Centro de Dios como la intersección de estas dos líneas. La línea vertical que a veces llamamos el *cordón plateado*. Cuando el

cordón plateado se cruza con la línea de linaje, ese linaje se ilumina en el ahora.

El linaje que aterriza en el momento presente contiene la sustancia de la Creación. Lo más importante para nosotros como seres humanos, contiene la sustancia de la conciencia. Esa sustancia resuena con la activación del Centro de Dios. ¡Créelo cuando sucede! Está sucediendo hoy. Cuando lo veas, cuando lo escuches, cuando lo sientas, créelo. Cree en el poder y la sabiduría de la misma.

A veces tenemos el privilegio y el honor de que las personas marquen el Centro de Dios. Lo defienden y lo expresan para que podamos decir: ahí está. Gracias a aquellos de ustedes que hacen eso por nosotros. Nuestros corazones naturalmente están con ustedes. *¡Ahí está!* Dios arriba es hermoso, pero el Centro de Dios aquí en nuestro campo, encarnado como un ser humano, es *hermoso*.

El científico e inventor Nikola Tesla dijo esto:

Si quieres encontrar los secretos del universo, piensa en términos de energía, frecuencia y vibración.

Desde el Centro de Dios, hay una frecuencia que emana. Siempre emana. Hay una vibración que está en nuestro medio. En este campo de Dios que compartimos, incluso con todas las mareas de caos y conmoción que suceden en el mundo en general y en nuestros mundos más cercanos, tenemos la

oportunidad de traer la estabilidad de esta intersección, y luego el poder de la vibración que estamos deliberadamente enfocando. El poder aumenta e se intensifica a medida que aumenta el enfoque. Como hay una recepción consciente de nuestro linaje que nace en el ahora, y una bienvenida consciente de la descarga vertical, notamos cómo el Centro de Dios se está expresando en nuestro espacio común. Notamos cómo nosotros mismos estamos llamados a expresarlo. Leí esto en el sitio web de Gaia.com:

Desde una perspectiva yóguica, existe una profunda conexión entre el habla (la expresión de nuestros pensamientos) y el prana (la energía vital que se respira). Cuando hablamos, estamos nombrando nuestra realidad, mientras usamos el poder de la respiración para formar y expresar nuestras palabras. El discurso es prana en acción. Prana naturalmente crea sonido.

Tenemos la oportunidad, cada uno de nosotros, de hablar desde nuestro propio Centro de Dios, y en ocasiones tenemos la oportunidad de hablar desde el Centro de Dios del campo que compartimos con los demás. Nuestras palabras, nuestras expresiones creativas, nuestras canciones, nuestro arte, traen la vibración del Centro de Dios, irradiando al campo. Entonces la frecuencia del Centro de Dios se está moviendo hacia el campo. Esto se convierte en algo que hacemos, no solo accidentalmente sino muy deliberadamente, permitiendo que esta intersección transpire y

permitiendo que la vibración se mueva hacia el campo de la conciencia y la energía, condicionando ese campo para que no solo se mueva con las mareas del mundo, sino se mueve con las mareas de la vida, que son las mareas de esta vibración.

Muchas historias de la Creación en todo el mundo hablan de esto: el mundo está siendo creado a través del sonido o de la palabra hablada. Esta historia de la creación es del linaje judeocristiano:

Al principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Lo mismo sucedió en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él ...

Por la Palabra, por la frecuencia y el origen de la misma.

... y sin él no se hizo nada de lo que se hizo. (Juan 1: 1-3)

Estamos aquí para ser la emanación de esa Palabra de Creación. La atmósfera y la energía cambian, y las mareas de la vida reinan supremamente.

¿No es esto lo que realmente está sucediendo en nuestra experiencia humana? No digo que no pase nada más. Estoy diciendo que cuando todo se une para nosotros como seres humanos, el poder de nuestro linaje y la activación de nuestra Divinidad se han unido. Y cuando nuestro mundo humano parece desmoronarse, esto es lo que no está sucediendo. No estamos activando el cordón

plateado, lo que nos abre a la Realidad que está más allá de nuestra experiencia humana inmediata. Estamos luchando con nuestro linaje, y estamos luchando con nuestro pasado. Y luego se hace difícil ver nuestro destino.

Acepto mi linaje. Acepto nuestro linaje común y todo el cuerpo de sustancia que ha aterrizado en este momento presente. Y me abro a la sabiduría activadora y al poder desde arriba. El Centro de Dios dentro de este Campo de Dios irradia con creciente

belleza y fuerza. Y me encanta.

Que así sea.

David Karchere (Rancho Sunrise)

dkarchere@emnet.org

Servicio de teleconferencia internacional del campo

creativo

2 de febrero de 2020



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to emissaries@emnet.org

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light